Esdras

1 Y EN el primer año de Ciro rey de Persia, para
que se cumpliese la palabra del SEÑOR por boca de
Jeremías, excitó el SEÑOR el espíritu de Ciro rey de
Persia, el cual hizo pasar pregón por todo su reino,
y también por escrito, diciendo:
2 Así ha dicho Ciro rey de Persia: el SEÑOR Dios
del cielo me ha dado todos los reinos de la tierra, y
me ha mandado que le edifique casa en Jerusalem,
que está en Judá.
3 ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea
Dios con él, y suba a Jerusalem que está en Judá,
y edifique la casa al SEÑOR Dios de Israel, (él es el
Dios,) la cual está en Jerusalem.
4 Y a cualquiera que hubiere quedado de todos
los lugares donde peregrinare, los hombres de su
lugar le ayuden con plata, y oro, y hacienda, y
con bestias; con dones voluntarios para la casa de
Dios, la cuál está en Jerusalem.
5 Entonces se levantaron las cabezas de las fa-
milias de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y
levitas, todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios
para subir a edificar la casa del SEÑOR, la cual está
en Jerusalem.
6 Y todos los que estaban en sus alrededores con-
fortaron las manos de ellos con vasos de plata y de
oro, con hacienda y bestias, y con cosas preciosas,
a más de lo que se ofreció voluntariamente.

7 Y el rey Ciro sacó los vasos de la casa del
SEÑOR, que Nabucodonosor había traspasado de
Jerusalem, y puesto en la casa de sus dioses.
8 Sacólos pues Ciro rey de Persia, por mano de
Mitrídates tesorero, el cual los dio por cuenta a
Sesbasar príncipe de Judá.
9 Y ésta es la cuenta de ellos: treinta tazones de oro,
mil tazones de plata, veinte y nueve cuchillos,
10 Treinta tazas de oro, cuatrocientas y diez otras
tazas de plata, y mil otros vasos.
11 Todos los vasos de oro y de plata, cinco mil
y cuatrocientos. Todos los hizo llevar Sesbasar
con los que subieron del cautiverio de Babilonia
a Jerusalem.

2

1 Y ÉSTOS *son* los hijos de la provincia que subieron
de la cautividad, de la transmigración que Nabu-
codonosor rey de Babilonia hizo traspasar a Ba-
bilonia, y que volvieron a Jerusalem y a Judá, cada
uno a su ciudad:
2 Los cuales vinieron con Zorobabel, Jesúa, Ne-
hemías, Seraías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mis-
par, Bigvai, Rehum *y* Baana. La cuenta de los
varones del pueblo de Israel:
3 Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos;
4 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos;
5 Los hijos de Ara, setecientos setenta y cinco;
6 Los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Jesúa *y*
de Joab, dos mil ochocientos y doce;
7 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y
cuatro;
8 Los hijos de Zatu, novecientos cuarenta y cinco;

9 Los hijos de Zacai, setecientos y sesenta;
10 Los hijos de Bani, seiscientos cuarenta y dos;
11 Los hijos de Bebai, seiscientos veinte y tres;
12 Los hijos de Azgad, mil doscientos veinte y dos;
13 Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y seis;
14 Los hijos de Bigvai, dos mil cincuenta y seis;
15 Los hijos de Adin, cuatrocientos cincuenta y cuatro;
16 Los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho;
17 Los hijos de Besai, trescientos veinte y tres;
18 Los hijos de Jora, ciento y doce;
19 Los hijos de Hasum, doscientos veinte y tres;
20 Los hijos de Gibar, noventa y cinco;
21 Los hijos de Belem, ciento veinte y tres;
22 Los varones de Netofa, cincuenta y seis;
23 Los varones de Anatot, ciento veinte y ocho;
24 Los hijos de Asmavet, cuarenta y dos;
25 Los hijos de Quiriat-jearim, Gefira, y Beerot, setecientos cuarenta y tres;
26 Los hijos de Ramá y Gabaa, seiscientos veinte y uno;
27 Los varones de Michmas, ciento veinte y dos;
28 Los varones de Betel y Hai, doscientos veinte y tres;
29 Los hijos de Nebo, cincuenta y dos;
30 Los hijos de Magbis, ciento cincuenta y seis;
31 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro;
32 Los hijos de Harim, trescientos y veinte;
33 Los hijos de Lod, Hadid, y Ono, setecientos veinte y cinco;
34 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco;

35 Los hijos de Senaa, tres mil seiscientos y treinta;
36 Los sacerdotes: los hijos de Jedaía, de la casa de
Jesúa, novecientos setenta y tres;
37 Los hijos de Imer, mil cincuenta y dos;
38 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y
siete;
39 Los hijos de Harim, mil diez y siete.
40 Los levitas: los hijos de Jesúa y de Cadmiel, de
los hijos de Odovías, setenta y cuatro.
41 Los cantores: los hijos de Asaf, ciento veinte y
ocho.
42 Los hijos de los porteros: los hijos de Salum, los
hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub,
los hijos de Hatita, los hijos de Sobai; *en* todos,
ciento treinta y nueve.
43 Los netineos: los hijos de Siha, los hijos de
Hasufa, los hijos de Tabaot,
44 Los hijos de Queros, los hijos de Siaa, los hijos de
Padón;
45 Los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los
hijos de Acub;
46 Los hijos de Hagab, los hijos de Samlai, los hijos
de Hanán;
47 Los hijos de Gidel, los hijos de Gaher, los hijos de
Reaía;
48 Los hijos de Resin, los hijos de Necoda, los hijos
de Gazam;
49 Los hijos de Uza, los hijos de Pasea, los hijos de
Besai;
50 Los hijos de Asena, los hijos de Meunim, los hijos
de Nefusim;
51 Los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacusa, los hijos
de Harhur;

52 Los hijos de Bazlut, los hijos de Mehida, los hijos
de Harsa;
53 Los hijos de Barcos, los hijos de Sisera, los hijos
de Tema;
54 Los hijos de Nesía, los hijos de Hatifa.
55 Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de
Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Peruda;
56 Los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos
de Gidel;
57 Los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos
de Poqueret-hazebaim, los hijos de Ami.
58 Todos los netineos, e hijos de los siervos de
Salomón, trescientos noventa y dos.
59 Y estos fueron los que subieron de Tel-mela,
Tel-harsa, Querub, Adán, e Imer, los cuales no
pudieron mostrar la casa de sus padres, ni su
linaje, si eran de Israel:
60 Los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, los hijos
de Necoda, seiscientos cincuenta y dos.
61 Y de los hijos de los sacerdotes: los hijos de
Abaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzilai, el cual
tomó esposa de las hijas de Barzilai galaadita, y
fue llamado del nombre de ellas.
62 Éstos buscaron su registro de genealogías, y no
fue hallado; y fueron echados del sacerdocio.
63 Y el tirsata les dijo que no comiesen de las cosas
más santas, hasta que hubiese sacerdote con Urim
y Tumim.
64 Toda la congregación, unida como un *solo
hombre*, era de cuarenta y dos mil trescientos y
sesenta,
65 Sin sus siervos y siervas, los cuales eran siete
mil trescientos treinta y siete: y tenían doscientos

cantores y cantoras.
66 Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus
mulos, doscientos cuarenta y cinco;
67 Sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco; as-
nos, seis mil setecientos y veinte.
68 Y algunos de las cabezas de los padres, cuando
vinieron a la casa del SEÑOR la cual estaba en
Jerusalem, ofrecieron voluntariamente para la
casa de Dios, para levantarla en su asiento.
69 Según sus fuerzas dieron al tesorero de la obra
sesenta y un mil dracmas de oro, y cinco mil libras
de plata, y cien túnicas sacerdotales.
70 Y habitaron los sacerdotes, y los levitas, y *los*
del pueblo, y los cantores, y los porteros y los
netineos, en sus ciudades; y todo Israel en sus
ciudades.

3

1 Y LLEGADO el mes séptimo, y *ya* los hijos de Israel
en las ciudades, juntóse el pueblo como un solo
hombre en Jerusalem.
2 Entonces se levantó Jesúa hijo de Josadec, y
sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de
Sealtiel, y sus hermanos, y edificaron el altar del
Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos,
como está escrito en la ley de Moisés varón de Dios.
3 Y asentaron el altar sobre sus basas, bien que
tenían miedo de los pueblos de las tierras, y ofre-
cieron sobre él holocaustos al SEÑOR, holocaustos
a la mañana y a la tarde.
4 Hicieron asimismo la solemnidad de los
tabernáculos, como está escrito, y holocaustos

cada día por cuenta, conforme a la costumbre,
cada cosa en su día;
5 Y a más de esto, la ofrenda quemada continua,
y las nuevas lunas, y todas las fiestas santifi-
cadas del SEÑOR, y todo *sacrificio* espontáneo, *toda*
ofrenda voluntaria al SEÑOR.
6 Desde el primer día del mes séptimo comenzaron
a ofrecer holocaustos al SEÑOR; mas el templo del
SEÑOR no estaba aún fundado.
7 Y dieron dinero a los carpinteros y oficiales;
asimismo comida y bebida y aceite a los sidonios
y tirios, para que trajesen madera de cedro del
Líbano al mar de Jope, conforme a la voluntad de
Ciro rey de Persia acerca de esto.
8 Y en el año segundo de su venida a la casa de
Dios en Jerusalem, en el mes segundo, comen-
zaron Zorobabel hijo de Sealtiel, y Jesúa hijo de
Josadec, y los otros sus hermanos, los sacerdotes
y los levitas, y todos los que habían venido de la
cautividad a Jerusalem; y pusieron a los levitas de
veinte años arriba para que tuviesen cargo de la
obra de la casa del SEÑOR.
9 Jesúa también, sus hijos y sus hermanos, Cadmiel
y sus hijos, hijos de Judá, como un *solo hombre*
asistían para dar priesa a los que hacían la obra en
la casa de Dios: los hijos de Henadad, sus hijos y
sus hermanos, levitas.
10 Y cuando los albañiles del templo del SEÑOR
echaban los cimientos, pusieron a los sacerdotes
vestidos de *sus ropas*, con trompetas, y a levitas
hijos de Asaf con címbalos, para que alabasen al
SEÑOR, según ordenanza de David rey de Israel.

11 Y cantaban, alabando y dando gracias al SEÑOR,
y decían: Porque es bueno, porque para siempre
es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo
aclamaba con grande júbilo, alabando al SEÑOR,
porque a la casa del SEÑOR se echaba el cimiento.
12 Y muchos de los sacerdotes y de los levitas y
de las cabezas de los padres, ancianos que habían
visto la casa primera, viendo fundar esta casa,
lloraban en alta voz, mientras muchos *otros* da-
ban grandes gritos de alegría.
13 Y no podía discernir el pueblo el clamor de los
gritos de alegría, de la voz del lloro del pueblo:
porque clamaba el pueblo con grande júbilo, y
oíase el ruido hasta de lejos.

4

1 Y OYENDO los enemigos de Judá y de Benjamín,
que los *venidos* de la cautividad edificaban el tem-
plo del SEÑOR Dios de Israel,
2 Llegáronse a Zorobabel, y a las cabezas de los
padres, y dijéronles: Edificaremos con vosotros,
porque como vosotros buscaremos a vuestro Dios,
y a él sacrificamos desde los días de Esar-hadón rey
de Asiria, que nos hizo subir aquí.
3 Y dijóles Zorobabel, y Jesúa, y las demás cabezas
de los padres de Israel: No nos conviene edifi-
car con vosotros casa a nuestro Dios, sino que
nosotros solos *la* edificaremos al SEÑOR Dios de
Israel, como nos mandó el rey Ciro, rey de Persia.
4 Mas el pueblo de la tierra debilitaba las manos
del pueblo de Judá, y los arredraban de edificar.

5 Cohecharon además contra ellos consejeros para
disipar su consejo, todo el tiempo de Ciro rey de
Persia, y hasta el reinado de Darío rey de Persia.
6 Y en el reinado de Asuero, en el principio de
su reinado, escribieron acusaciones contra los
moradores de Judá y de Jerusalem.
7 Y en días de Artajerjes, Bislam, Mitridates,
Tabeel, y los demás sus compañeros, escribieron a
Artajerjes rey de Persia; y la escritura de la carta
estaba hecha en siriaco, y declarada en siriaco.
8 Rehum canciller, y Simsai secretario, escribieron
una carta contra Jerusalem al rey Artajerjes, como
se sigue.
9 Entonces Rehum canciller, y Simsai secretario,
y los demás sus compañeros, los dineos, y los
aparsaqueos, tarpelitas, afarseos, los erqueos, los
babilonios, susasqueos, dieveos, y elamitas;
10 Y los demás pueblos que el grande y glorioso
Asnappar trasportó, e hizo habitar en las ciudades
de Samaria, y los demás de la otra parte del río,
etcétera, *escribieron.*
11 Éste *es* el traslado de la carta que enviaron: Al
rey Artajerjes: Tus siervos de la otra parte del río,
etcétera.
12 Sea notorio al rey, que los judíos que subieron
de ti a nosotros, vinieron a Jerusalem; y edifican
la ciudad rebelde y mala, y han erigido los muros;
y compuesto los fundamentos.
13 Ahora, notorio sea al rey, que si aquella ciudad
fuere reedificada, y los muros fueren establecidos, el tributo, pecho, y rentas no darán, y el
catastro de los reyes será menoscabado.
14 Ya pues que estamos mantenidos de palacio, no

nos es justo ver el menosprecio del rey: hemos
enviado por tanto, y hécho*lo* saber al rey,
15 Para que busque en el libro de las historias
de nuestros padres; y hallarás en el libro de las
historias, y sabrás que esta ciudad es ciudad re-
belde, y perjudicial a los reyes y a las provincias,
y que de tiempo antiguo forman en medio de ella
rebeliones; por lo que esta ciudad fue destruída.
16 Hacemos saber al rey, que si esta ciudad fuere
edificada, y erigidos sus muros, la parte allá del río
no será tuya.
17 El rey envió *esta* respuesta a Rehum canciller, y
a Simsai secretario, y a los demás sus compañeros
que habitan en Samaria, y a los demás de la parte
allá del río: Paz, etc.
18 La carta que nos enviasteis claramente fue leída
delante de mí.
19 Y por mí fue dado mandamiento, y buscaron, y
hallaron que aquella ciudad de tiempo antiguo se
levanta contra los reyes, y se rebela, y se forma en
ella sedición:
20 Y que reyes fuertes hubo en Jerusalem, quienes
señorearon en todo *lo que está* a la parte allá del río;
y que tributo, y pecho, y rentas se les daba.
21 Ahora *pues* dad orden que cesen aquellos hom-
bres, y no sea esa ciudad edificada, hasta que por
mí sea dado mandamiento.
22 Y mirad bien que no hagáis error en esto: ¿por
qué habrá de crecer el daño para perjuicio de los
reyes?
23 Entonces, cuando el traslado de la carta del rey
Artajerjes fue leído delante de Rehum, y de Simsai
secretario, y sus compañeros, fueron prestamente

a Jerusalem a los judíos, e hiciéronles cesar con
poder y fuerza.
24 Cesó entonces la obra de la casa de Dios, la cual
estaba en Jerusalem: y cesó hasta el año segundo
del reinado de Darío rey de Persia.

5

1 Y PROFETIZARON Haggeo profeta, y Zacarías hijo
de Iddo, profetas, a los judíos que estaban en Judá
y en Jerusalem *yendo* en nombre del Dios de Israel
a ellos.
2 Entonces se levantaron Zorobabel hijo de
Sealtiel, y Jesúa hijo de Josadec; y comenzaron
a edificar la casa de Dios que estaba en Jerusalem;
y con ellos los profetas de Dios que les ayudaban.
3 En aquel tiempo vino a ellos Tatnai, capitán de la
parte allá del río, y Setar-boznai y sus compañeros,
y dijéronles así: ¿Quién os dio mandamiento para
edificar esta casa, y restablecer estos muros?
4 Entonces les dijimos en orden a esto cuáles eran
los nombres de los varones que edificaban este
edificio.
5 Mas los ojos de su Dios fueron sobre los ancianos
de los judíos, y no les hicieron cesar hasta que el
negocio viniese a Darío: y entonces respondieron
por carta sobre esto.
6 Traslado de la carta que Tatnai, capitán de la
parte allá del río, y Setar-boznai, y sus compañeros
los aparsaqueos, que estaban a la parte allá del río,
enviaron al rey Darío.
7 Enviáronle carta, y de esta manera estaba escrito
en ella: Al rey Darío toda paz.

8 Sea notorio al rey, que fuimos a la provincia de
Judea, a la casa del gran Dios, la cual se edifica de
piedra de mármol; y los maderos son puestos en las
paredes, y la obra se hace apriesa, y prospera en
sus manos.
9 Entonces preguntamos a los ancianos,
diciéndoles así: ¿Quién os dio mandamiento para
edificar esta casa, y para restablecer estos muros?
10 Y también les preguntamos sus nombres para
hacértelo saber, para escribirte los nombres de los
varones que estaban por cabezas de ellos.
11 Y respondiéronnos, diciendo así: Nosotros somos
siervos del Dios del cielo y de la tierra, y reedi-
ficamos la casa que ya muchos años antes había
sido edificada, la cual edificó y fundó el gran rey
de Israel.
12 Mas después que nuestros padres ensañaron al
Dios del cielo, él los entregó en mano de Nabu-
codonosor rey de Babilonia, caldeo, el cual de-
struyó esta casa, e hizo trasportar el pueblo a
Babilonia.
13 Pero el primer año de Ciro rey de Babilonia, el
mismo rey Ciro dio mandamiento para que esta
casa de Dios fuese edificada.
14 Y también los vasos de oro y de plata de la
casa de Dios, que Nabucodonosor había sacado
del templo que estaba en Jerusalem, y los había
metido en el templo de Babilonia, el rey Ciro los
sacó del templo de Babilonia, y fueron entregados
a Sesbasar, al cual había puesto por gobernador;
15 Y le dijo: Toma estos vasos, ve y ponlos en el
templo que está en Jerusalem; y la casa de Dios sea
edificada en su lugar.

16 Entonces este Sesbasar vino, y puso los fundamentos de la casa de Dios que estaba en Jerusalem,
y desde entonces hasta ahora se edifica, y aun no
está acabada.
17 Y ahora, si al rey parece bien, búsquese en la
casa de los tesoros del rey que está allí en Babilonia, si es así que por el rey Ciro había sido dado
mandamiento para edificar esta casa de Dios en
Jerusalem, y envíenos *a decir* la voluntad del rey
sobre esto.

6

1 ENTONCES el rey Darío dio mandamiento, y buscaron en la casa de los libros, donde guardaban los
tesoros allí en Babilonia.
2 Y fue hallado en Acmeta, en el palacio que está
en la provincia de Media, un libro, dentro del cual
estaba escrito así: Memoria:
3 En el año primero del rey Ciro, el *mismo* rey Ciro
dio mandamiento acerca de la casa de Dios que
estaba en Jerusalem, que fuese la casa edificada
para lugar en que sacrifiquen sacrificios, y que
sus paredes fuesen cubiertas; su altura de sesenta
codos, y de sesenta codos su anchura;
4 Los órdenes, tres de piedra de mármol, y un orden
de madera nueva: y que el gasto sea dado de la
casa del rey.
5 Y también los vasos de oro y de plata de la
casa de Dios, que Nabucodonosor sacó del templo
que estaba en Jerusalem y los pasó a Babilonia,
sean devueltos y vayan al templo que está en
Jerusalem, a su lugar, y sean puestos en la casa de
Dios.

6 Ahora pues, Tatnai, jefe del lado allá del río,
Setar-boznai, y sus compañeros los aparsaqueos
que estáis a la otra parte del río, apartaos de ahí.
7 Dejad la obra de la casa de este Dios al principal
de los judíos, y a sus ancianos, para que edifiquen
la casa de este Dios en su lugar.
8 Y por mí es dado mandamiento de lo que habéis
de hacer con los ancianos de estos judíos, para
edificar esta casa de Dios: que de la hacienda del
rey, que tiene del tributo de la parte allá del río, los
gastos sean dados luego a aquellos varones, para
que no cesen.
9 Y lo que fuere necesario, becerros y carneros y
corderos, para holocaustos al Dios del cielo, trigo,
sal, vino y aceite, conforme a lo que dijeren los
sacerdotes que están en Jerusalem, déseles cada un
día sin obstáculo alguno;
10 Para que ofrezcan olores de reposo al Dios del
cielo, y oren por la vida del rey y por sus hijos.
11 También es dado por mí mandamiento, que
cualquiera que mudare este decreto, sea derriba-
do un madero de su casa, y enhiesto, sea colgado
en él: y su casa sea hecha muladar por esto.
12 Y el Dios que hizo habitar allí su nombre, de-
struya todo rey y pueblo que pusiere su mano
para mudar o destruir esta casa de Dios, la cual
está en Jerusalem. Yo Darío puse el decreto: sea
hecho prestamente.
13 Entonces Tatnai, gobernador del otro lado del
río, y Setarboznai, y sus compañeros, hicieron
prestamente según el rey Darío había enviado.
14 Y los ancianos de los judíos edificaban y prosper-
aban, conforme a la profecía de Haggeo profeta,

y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron pues, y
acabaron, por el mandamiento del Dios de Israel,
y por el mandamiento de Ciro, y de Darío, y de
Artajerjes rey de Persia.
15 Y esta casa fue acabada al tercer día del mes
de Adar, que era el sexto año del reinado del rey
Darío.
16 Y los hijos de Israel, los sacerdotes y los levitas,
y los demás que habían venido de la trasportación,
hicieron la dedicación de esta casa de Dios con
gozo.
17 Y ofrecieron en la dedicación de esta casa de
Dios cien becerros, doscientos carneros, cuatro-
cientos corderos; y machos de cabrío en expiación
por todo Israel, doce, conforme al número de las
tribus de Israel.
18 Y pusieron a los sacerdotes en sus clases, y a los
levitas en sus divisiones, sobre la obra de Dios que
está en Jerusalem, conforme a lo escrito en el libro
de Moisés.
19 Y los de la transmigración hicieron la pascua a
los catorce del mes primero.
20 Porque los sacerdotes y los levitas se habían
purificado a una; todos fueron limpios: y sacrifi-
caron la pascua por todos los de la transmigración,
y por sus hermanos los sacerdotes, y por sí mis-
mos.
21 Y comieron los hijos de Israel que habían vuelto
de la transmigración, y todos los que se habían
apartado a ellos de la inmundicia de las gentes de
la tierra, para buscar al SEÑOR Dios de Israel.
22 Y celebraron la solemnidad de los panes sin
levadura siete días con regocijo, por cuanto el
SEÑOR los había alegrado, y convertido el corazón

del rey de Asiria a ellos, para esforzar sus manos
en la obra de la casa de Dios, del Dios de Israel.

7

1 PASADAS estas cosas, en el reinado de Artajer-
jes rey de Persia, Esdras, hijo de Seraías, hijo de
Azarías, hijo de Hilquías,
2 Hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob,
3 Hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Meraiot,
4 Hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui,
5 Hijo de Abisue, hijo de Finees, hijo de Eleazar,
hijo de Aarón, primer sacerdote:
6 Este Esdras subió de Babilonia, el cual era escriba
diligente en la ley de Moisés, que el SEÑOR Dios
de Israel había dado; y concedióle el rey, según la
mano del SEÑOR su Dios sobre él, todo lo que pidió.
7 Y subieron *con él* a Jerusalem de los hijos de
Israel, y de los sacerdotes, y levitas, y cantores,
y porteros, y netineos, en el séptimo año del rey
Artajerjes.
8 Y llegó a Jerusalem en el mes quinto, el año
séptimo del rey.
9 Porque el *día* primero del primer mes fue el
principio de la partida de Babilonia, y al primero
del mes quinto llegó a Jerusalem, según la buena
mano de su Dios sobre él.
10 Porque Esdras había preparado su corazón para
inquirir la ley del SEÑOR, y para hacer y enseñar a
Israel mandamientos y juicios.
11 Y este es el traslado de la carta que dio el rey Ar-
tajerjes a Esdras, sacerdote escriba, escriba de las
palabras mandadas del SEÑOR, y de sus estatutos
a Israel:

12 Artajerjes, rey de los reyes, a Esdras el sacerdote, escriba de la ley del Dios del cielo: *Paz*
perfecta: salud.
13 Por mí es dado mandamiento, que cualquiera
que quisiere en mi reino, del pueblo de Israel y
de sus sacerdotes y levitas, ir contigo a Jerusalem,
vaya.
14 Porque de parte del rey y de sus siete consul-
tores eres enviado a inquirir acerca de Judea y
Jerusalem, conforme a la ley de tu Dios que está
en tu mano;
15 Y a llevar la plata y el oro que el rey y sus
consultores voluntariamente ofrecen al Dios de
Israel, cuya morada está en Jerusalem;
16 Y toda la plata y el oro que hallares en toda la
provincia de Babilonia, con las ofrendas volun-
tarias del pueblo y de los sacerdotes, que de su
voluntad ofrecieren para la casa de su Dios que
está en Jerusalem.
17 Comprarás pues prestamente con esta plata be-
cerros, carneros, corderos, con sus presentes y sus
libaciones, y los ofrecerás sobre el altar de la casa
de vuestro Dios que está en Jerusalem.
18 Y lo que a ti y a tus hermanos pluguiere hacer de
la otra plata y oro, hacedlo conforme a la voluntad
de vuestro Dios.
19 Y los vasos que te son entregados para el servi-
cio de la casa de tu Dios, los restituirás delante de
Dios en Jerusalem.
20 Y lo demás necesario para la casa de tu Dios que
te fuere menester dar, daráslo de la casa de los
tesoros del rey.
21 Y por mí el rey Artajerjes es dado mandamiento

a todos los tesoreros que están al otro lado del río,
que todo lo que os demandare Esdras sacerdote,
escriba de la ley del Dios del cielo, concédase*le*
luego,
22 Hasta cien talentos de plata, y hasta cien coros
de trigo, y hasta cien batos de vino, y hasta cien
batos de aceite; y sal sin *medida*.
23 Todo lo que es mandado por el Dios del cielo, sea
hecho prestamente para la casa del Dios del cielo:
pues, ¿por qué habría de ser su ira contra el reino
del rey y de sus hijos?
24 Y a vosotros os hacemos saber, que a todos los
sacerdotes y levitas, cantores, porteros, netineos y
ministros de la casa de Dios, ninguno pueda impo-
nerles tributo, o pecho, o renta.
25 Y tú, Esdras, conforme a la sabiduría de tu
Dios que tienes, pon jueces y gobernadores, que
gobiernen a todo el pueblo que está del otro lado
del río, a todos los que tienen noticia de las leyes
de tu Dios; y al que no la tuviere, le enseñaréis.
26 Y cualquiera que no hiciere la ley de tu Dios, y la
ley del rey, prestamente sea juzgado, o a muerte, o
a desarraigo, o a pena de la hacienda, o a prisión.
27 Bendito el SEÑOR, Dios de nuestros padres, que
puso tal cosa en el corazón del rey, para honrar la
casa del SEÑOR que está en Jerusalem.
28 E inclinó hacia mí *su* misericordia delante del
rey y de sus consultores, y de todos los príncipes
poderosos del rey. Y yo, confortado según la mano
del SEÑOR mi Dios sobre mí, junté los principales
de Israel para que subiesen conmigo.

8

1 Y ÉSTOS *son* las cabezas de sus familias, y genealogía de aquellos que subieron conmigo de
Babilonia, reinando el rey Artajerjes:
2 De los hijos de Finees, Gersón; de los hijos de
Itamar, Daniel; de los hijos de David, Hatús;
3 De los hijos de Secanías y de los hijos de Paros,
Zacarías, y con él, en la línea de varones, ciento y
cincuenta;
4 De los hijos de Pahat-moab, Elienai, hijo de
Zarahi, y con él doscientos varones;
5 De los hijos de Secanías, el hijo de Jahaziel, y con
él trescientos varones;
6 De los hijos de Adín, Ebed, hijo de Jonatán, y con
él cincuenta varones;
7 De los hijos de Elam, Jesaías, hijo de Atalías, y con
él setenta varones;
8 Y de los hijos de Sefatías, Zebadías, hijo de Micael,
y con él ochenta varones;
9 De los hijos de Joab, Obadías, hijo de Jehiel, y con
él doscientos diez y ocho varones;
10 Y de los hijos de Selomit, el hijo de Josifías, y con
él ciento y sesenta varones;
11 Y de los hijos de Bebai, Zacarías, hijo de Bebai, y
con él veintiocho varones;
12 Y de los hijos de Azgad, Johanán, hijo de Catán, y
con él ciento y diez varones;
13 Y de los hijos de Adonicam, los postreros, cuyos
nombres son estos, Elifelet, Jeiel, y Semaías, y con
ellos sesenta varones;
14 Y de los hijos de Bigvai, Utai y Zabud, y con ellos
sesenta varones.
15 Y juntélos junto al río que viene a Ahava, y

reposamos allí tres días: y habiendo buscado entre
el pueblo y entre los sacerdotes, no hallé allí de los
hijos de Leví.
16 Entonces despaché a Eliezer, y a Ariel, y a Se-
maías, y a Elnatán, y a Jarib, y a Elnatán, y a Natán,
y a Zacarías, y a Mesulam, principales; asimismo a
Joiarib y a Elnatán, hombres doctos;
17 Y enviélos a Iddo, jefe en el lugar de Casipia, y
puse en boca de ellos las palabras que habían de
hablar a Iddo, y a sus hermanos los netineos en el
lugar de Casipia, para que nos trajesen ministros
para la casa de nuestro Dios.
18 Y trajéronnos, según la buena mano de nuestro
Dios sobre nosotros, un varón entendido de los
hijos de Mahalí, hijo de Leví, hijo de Israel; y a
Serabías con sus hijos y sus hermanos, dieciocho;
19 Y a Hasabías, y con él a Isaía de los hijos de
Merari, a sus hermanos y a sus hijos, veinte;
20 Y de los netineos, a quienes David con los
príncipes puso para el ministerio de los levitas, do-
scientos y veinte netineos: todos los cuales fueron
declarados por sus nombres.
21 Y publiqué ayuno allí junto al río de Ahava, para
afligirnos delante de nuestro Dios, para solicitar
de él camino derecho para nosotros, y para nue-
stros niños, y para toda nuestra sustancia.
22 Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y
gente de a caballo que nos defendiesen del en-
emigo en el camino: porque habíamos hablado
al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios es
para bien sobre todos los que le buscan; mas su
fortaleza y su furor sobre todos los que le dejan.

23 Ayunamos pues, y pedimos a nuestro Dios sobre
esto, y él nos fue propicio.
24 Aparté luego doce de los principales de los sac-
erdotes, a Serebías y a Hasabías, y con ellos diez de
sus hermanos;
25 Y peséles la plata, y el oro, y los vasos, la ofrenda
que para la casa de nuestro Dios habían ofrecido
el rey, y sus consultores, y sus príncipes, y todos los
que se hallaron en Israel.
26 Pesé pues en manos de ellos seiscientos y cin-
cuenta talentos de plata, y vasos de plata por cien
talentos, y cien talentos de oro;
27 Además veinte tazones de oro, de mil dracmas;
y dos vasos de metal limpio muy bueno, preciados
como el oro.
28 Y díjeles: Vosotros sois consagrados al SEÑOR,
y santos los vasos; y la plata y el oro ofrenda
voluntaria al SEÑOR, Dios de nuestros padres.
29 Velad, y guardadlos, hasta que los peséis delante
de los príncipes de los sacerdotes y levitas, y de los
jefes de los padres de Israel en Jerusalem, en las
cámaras de la casa del SEÑOR.
30 Los sacerdotes pues y levitas recibieron el peso
de la plata y del oro y de los vasos, para traerlo a
Jerusalem a la casa de nuestro Dios.
31 Y partimos del río de Ahava el doce del mes
primero, para ir a Jerusalem: y la mano de nue-
stro Dios fue sobre nosotros, el cual nos libró de
mano de enemigo y de asechador en el camino.
32 Y llegamos a Jerusalem, y reposamos allí tres
días.
33 Al cuarto día fue luego pesada la plata, y el oro, y
los vasos, en la casa de nuestro Dios, por mano de

Meremot hijo de Urías sacerdote, y con él Eleazar
hijo de Finees; y con ellos Jozabad hijo de Jesúa, y
Noadías hijo de Binúi, levitas;
34 Por cuenta y por peso todo: y se apuntó todo
aquel peso en aquel tiempo.
35 Los que habían venido de la cautividad, los
hijos de la transmigración, ofrecieron holocaustos
al Dios de Israel, doce becerros por todo Israel,
noventa y seis carneros, setenta y siete corderos,
doce machos cabríos por expiación: todo en holo-
causto al SEÑOR.
36 Y dieron los despachos del rey a sus gober-
nadores y capitanes del otro lado del río, los cuales
favorecieron al pueblo y a la casa de Dios.

9

1 Y ACABADAS estas cosas, los príncipes se lle-
garon a mí, diciendo: El pueblo de Israel, y los
sacerdotes y levitas, no se han apartado de los
pueblos de las tierras, de los cananeos, heteos, fer-
ezeos, jebuseos, amonitas, y moabitas, egipcios,
y amorreos, *haciendo* conforme a sus abomina-
ciones.
2 Porque han tomado de sus hijas para sí y para sus
hijos, y la simiente santa ha sido mezclada con los
pueblos de las tierras; y la mano de los príncipes
y de los gobernadores ha sido la primera en esta
prevaricación.
3 Lo cual oyendo yo, rasgué mi vestidura y mi
manto, y arranqué de los cabellos de mi cabeza y
de mi barba, y sentéme atónito.
4 Y juntáronse a mí todos los temerosos de las
palabras del Dios de Israel, a causa de la pre-

varicación de los de la transmigración; mas yo
estuve sentado atónito hasta el sacrificio de la
tarde.
5 Y al sacrificio de la tarde levantéme de mi aflic-
ción; y habiendo rasgado mi vestidura y mi manto,
postréme de rodillas, y extendí mis palmas al
SEÑOR mi Dios;
6 Y dije: Dios mío, confuso y avergonzado estoy
para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti: porque
nuestras iniquidades se han multiplicado sobre
nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido
hasta los cielos.
7 Desde los días de nuestros padres hasta este
día estamos en grande culpa; y por nuestras in-
iquidades nosotros, nuestros reyes, y nuestros
sacerdotes, hemos sido entregados en manos de
los reyes de las tierras, a espada, a cautiverio, y a
robo, y a confusión de rostro, como hoy día.
8 Y ahora como por un breve momento fue la mis-
ericordia del SEÑOR nuestro Dios, para hacer que
nos quedase un resto libre, y para darnos estaca
en el lugar de su santuario, a fin de alumbrar
nuestros ojos nuestro Dios, y darnos una poca de
vida en nuestra servidumbre.
9 Porque siervos éramos: mas en nuestra
servidumbre no nos desamparó nuestro Dios,
antes inclinó sobre nosotros misericordia delante
de los reyes de Persia, para que *se* nos diese vida
para alzar la casa de nuestro Dios, y para hacer
restaurar sus asolamientos, y para darnos vallado
en Judá y en Jerusalem.
10 Mas ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, de-
spués de esto? porque nosotros hemos dejado tus

mandamientos,
11 Los cuales prescribiste por mano de tus siervos
los profetas, diciendo: La tierra a la cual entráis
para poseerla, tierra inmunda es a causa de la
inmundicia de los pueblos de aquellas regiones,
por las abominaciones de que la han henchido de
uno a otro extremo con su inmundicia.
12 Ahora pues, no daréis vuestras hijas a los hijos
de ellos, ni sus hijas tomaréis para vuestros hijos,
ni procuraréis su paz ni su bien para siempre;
para que seáis corroborados, y comáis el bien de
la tierra, y la dejéis por heredad a vuestros hijos
para siempre.
13 Mas después de todo lo que nos ha sobrevenido
a causa de nuestras malas obras, y a causa de nuestro grande delito, ya que tú nuestro Dios nos has
castigado menos de lo que nuestras iniquidades
merecen, y nos has dado *tal* liberación como ésta;
14 ¿Hemos de volver a infringir tus mandamientos,
y a emparentar con los pueblos de estas abominaciones? ¿No te ensañarías contra nosotros
hasta consumirnos, sin que quedara remanente
ni escapatoria?
15 Oh SEÑOR Dios de Israel, tú eres justo: pues
que hemos quedado algunos salvos, como este
día, henos aquí delante de ti en nuestros delitos;
porque no es posible subsistir en tu presencia a
causa de esto.

10

1 Y ORANDO Esdras y confesando, llorando y
postrándose delante de la casa de Dios, juntóse a
él una muy grande multitud de Israel, hombres

y mujeres y niños; y lloraba el pueblo con gran
llanto.
2 Entonces respondió Secanías hijo de Jehiel, de los
hijos de Elam, y dijo a Esdras: Nosotros hemos
prevaricado contra nuestro Dios, pues tomamos
esposas extranjeras de los pueblos de la tierra:
mas hay aún esperanza para Israel sobre esto.
3 Ahora pues hagamos pacto con nuestro Dios, que
echaremos todas las esposas y los nacidos de ellas,
según el consejo del SEÑOR, y de los que temen el
mandamiento de nuestro Dios: y hágase conforme
a la ley.
4 Levántate, porque a ti toca el negocio, y nosotros
seremos contigo; esfuérzate, y ponlo por obra.
5 Entonces se levantó Esdras, y juramentó a los
príncipes de los sacerdotes y de los levitas, y a todo
Israel, que harían conforme a esto; y ellos juraron.
6 Levantóse luego Esdras de delante la casa de
Dios, y fuese a la cámara de Johanán hijo de Eliasib:
e ido allá, no comió pan ni bebió agua, porque
se entristeció sobre la prevaricación de los de la
transmigración.
7 E hicieron pasar pregón por Judá y por Jerusalem
a todos los hijos de la transmigración, que se juntasen en Jerusalem:
8 Y que el que no viniese dentro de tres días, conforme al consejo de los príncipes y de los ancianos,
perdiese toda su sustancia, y él fuese apartado de
la congregación de los de la transmigración.
9 Así todos los hombres de Judá y de Benjamín
se reunieron en Jerusalem dentro de tres días, a
los veinte del mes, el cual era el mes noveno; y

sentóse todo el pueblo en la plaza de la casa de
Dios, temblando con motivo de aquel negocio, y a
causa de las lluvias.
10 Y levantóse Esdras el sacerdote, y díjoles:
Vosotros habéis prevaricado, por cuanto
tomasteis esposas extrañas, añadiendo *así* sobre el
pecado de Israel.
11 Ahora pues, dad gloria al SEÑOR Dios de vue-
stros padres, y haced su voluntad, y apartaos de
los pueblos de las tierras, y de las esposas extran-
jeras.
12 Y respondió todo aquel concurso, y dijeron en
alta voz: Así se haga conforme a tu palabra.
13 Mas el pueblo es mucho, y el tiempo lluvioso, y
no hay fuerza para estar en la calle: ni la obra es
de un día ni de dos, porque somos muchos los que
hemos prevaricado en este negocio.
14 Estén ahora nuestros príncipes, los de toda la
congregación; y todos aquellos que en nuestras
ciudades hubieren tomado esposas extranjeras,
vengan a tiempos aplazados, y con ellos los ancia-
nos de cada ciudad, y los jueces de ellas, hasta que
apartemos de nosotros el furor de la ira de nuestro
Dios sobre esto.
15 Fueron pues puestos sobre este negocio Jonatán
hijo de Asael, y Jaazías hijo de Tikvah; y Mesulam
y Sabetai, levitas, les ayudaron.
16 E hicieron así los hijos de la transmigración. Y
apartados que fueron luego Esdras sacerdote, y
los varones cabezas de familias en la casa de sus
padres, todos ellos por sus nombres, sentáronse el
primer día del mes décimo para inquirir el nego-
cio.

17 Y concluyeron, con todos aquellos que habían
tomado esposas extranjeras, al primer día del mes
primero.
18 Y de los hijos de los sacerdotes que habían
tomado esposas extranjeras, fueron hallados *es-*
tos: De los hijos de Jesúa hijo de Josadec, y de sus
hermanos: Maasías, y Eliezer, y Jarib, y Gedalías;
19 Y dieron su mano *en promesa* de echar sus
esposas, y *ofrecieron* como culpados un carnero
de los rebaños por su delito.
20 Y de los hijos de Imer: Hanani y Zebadías.
21 Y de los hijos de Harim: Maasías, y Elías, y
Semeías, y Jehiel, y Uzías.
22 Y de los hijos de Pasur: Elienai, Maasías, Ismael,
Natanael, Jozabad, y Elasa.
23 Y de los hijos de los levitas: Jozabad, y Simi,
Kelaía (este es Kelita), Petaías, Judá y Eliezer.
24 Y de los cantores, Eliasib; y de los porteros:
Selum, y Telem, y Uri.
25 Asimismo de Israel: De los hijos de Paros:
Ramía, y Jezías, y Malquías, y Miamim, y Eleazar,
y Malquías, y Benaías.
26 Y de los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, y
Jehiel, y Abdi, y Jeremot, y Elía.
27 Y de los hijos de Zatu: Elienai, Eliasib, Matanías,
y Jeremot, y Zabab, y Aziza.
28 Y de los hijos de Bebai: Johanán, Hananías,
Zabai, Atlai.
29 Y de los hijos de Bani: Mesulam, Maluc, y Adaías,
Jasub, y Seal, y Ramot.
30 Y de los hijos de Pahat-moab: Adna, y Quelal,
Benaías, Maasías, Matanías, Besaleel, Binúi y Man-

asés.
31 Y de los hijos de Harim: Eliezer, Isías, Malquías,
Semeía, Simeón,
32 Benjamín, Maluc, Semarías.
33 De los hijos de Hasum: Matenai, Matata, Zabad,
Elifelet, Jeremai, Manasés, Sami.
34 De los hijos de Bani: Maadi, Amram y Uel,
35 Benaías, Bedías, Quelú,
36 Vanías, Meremot, Eliasib,
37 Matanías, Matenai, y Jaasai,
38 Y Bani, y Binúi, Simi,
39 Y Selemías y Natán y Adaías,
40 Macnadbai, Sasai, Sarai,
41 Azareel, y Selamías, Semarías,
42 Salum, Amarías, José.
43 Y de los hijos de Nebo: Jehiel, Matitías, Zabad,
Zebina, Jadau, y Joel, Benaías.
44 Todos estos habían tomado esposas extranjeras;
y había esposas de ellos que habían parido hijos.

Santa Biblia Valera 1602 Purificada
The Holy Bible in Spanish, Valera 1602 Purificada

copyright © 2007, 2019, 2024 Iglesia Bautista Bíblica de la Gracia

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Amparado por los derechos legales de copyright internacional. Se puede imprimir sin alterar su contenido, esto además prohibe añadir, aumentar, quitar o disminuir letras, palabras, signos de puntuación o cualesquiera de los caracteres contenidos en esta obra. Prohibida su reproducción con fines de lucro o su venta por un precio injustificablemente mayor al costo de la impresión.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025
804e0e44-fe4b-5177-a065-3dcf79cb1817